

Festividad patronal y COVID-19: La fe en la Virgen del Carmen de Chavín de Huántar

Arsenio Pajares Abanto

Bachiller en Ciencias Sociales, egresado de la escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Trujillo (UNT). Maestrando en Políticas Sociales, mención en Gestión de Proyectos y Programas Sociales en la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo.
e-mail: antrop.pajares@gmail.com

Bachelor in Social Sciences, graduated in Anthropology at the National University of Trujillo (UNT). Mastering in Political Science with mention in Project Management and Social Programs at the National University Santiago Antúnez de Mayolo.
e-mail: antrop.pajares@gmail.com

Me encontraba en Chavín de Huántar, en Áncash, como parte de las labores que realizaba en un poblado cercano. Debido a la cuarentena no pude viajar, por lo que debí quedarme. En mi estadía, el día jueves 16 de julio del 2020, pude ser testigo de cuando residentes del poblado de Chavín de Huántar y de lugares cercanos, pese a todas las restricciones, se dieron cita en la plaza central para realizar una breve celebración. Se reunieron mujeres, varones, niños, jóvenes, adultos y ancianos, con distanciamiento social y agrupados por familias. Al lugar también llegó la prensa desde Huaraz y desde la provincia de Huari. Esperaron alrededor de una hora y media, bajo el inclemente sol andino. La atmósfera era densa, se sentía la tensión, pero luego, conforme pasaban las horas, se fue disipando mientras la atención se centraba en el acto religioso y la danza. El pueblo Chavín de Huántar está ubicado a 3137 m.s.n.m., al oriente de la Cordillera Blanca, en el valle formado por el río Mosna. Se ubica en el Callejón de Conchucos, un área cultural extensa, dominada principalmente por el quechua central.

En las fotografías se aprecia parte de la celebración que se realiza anualmente, en honor a la Virgen del Carmen. Por conversaciones sostenidas con diferentes personas de la localidad, se sabe que suele durar más de una semana y que, en algunas ocasiones, esta sobrepasa la quincena fácilmente. Esta celebración se desarrolla con diferentes actividades como presentaciones artísticas, se ofrecen almuerzos, bailes, tardes de deporte, ferias, procesiones, entre otras. También, se suele contar con la asistencia

de chavinos y chavinas¹ migrantes que retornan de visita con sus familias, además de turistas. Igualmente, los pobladores de las comunidades aledañas aprovechan esta oportunidad para vender sus productos agrícolas o artesanales, y para compartir reforzando los lazos de amistad.

Aquel jueves, estas actividades solo formaban parte del recuerdo; ese día solo se centraría en la virgen: misa y danza. Vecinos y miembros de la iglesia acomodaban sillas mientras los demás esperaban a que el evento empezara. El párroco llamó a sentarse y así inició la misa, la cual dirigía desde el zaguán de la iglesia. Todo el evento fue transmitido en vivo por la plataforma Facebook, para que cualquier interesado que no haya podido ir, los acompañe a distancia. Al finalizar la misa retiraron las sillas, los músicos tomaron su emplazamiento y tocaron; las pallas danzaron y cantaron para Mama Callmi, que es la otra forma en la que suelen llamar a la virgen. De esta manera, las pallas mantuvieron su promesa de danzar siete años ininterrumpidos para la virgen, aunque esa vez solo sería frente a su iglesia, y ya no se haría el recorrido acostumbrado ni la visita a los diferentes barrios. Luego, uno a uno, los asistentes se acercaron al altar y dejaron velas para la virgen, pidieron por ellos y los suyos, y se tomaron fotos frente a Mama Callmi. Finalmente, para evitar la aglomeración, los miembros de seguridad invitaron a retirarse a los que aún permanecían frente a la virgen.

Mientras los medios locales, regionales y nacionales se centraban en resaltar lo arriesgados y poco responsables que son los organizadores de este tipo de encuentros. Nos perdimos un debate importante sobre el bienestar psicológico que produce estar en armonía con las divinidades, y la importancia de estos eventos en la vida comunal y su economía². La ausencia del resto de actividades de la fiesta patronal afectó en lo económico, lo social y en lo simbólico, en el *estar bien* con la virgen. Pues pese a realizarse este pequeño acto: “algo faltó”.

Durante los días previos en el poblado existía la incertidumbre de si se realizaría o no la celebración. Luego, al aprobar su realización, iniciaron los reproches indicando imprudencia, dado el contexto sanitario, pero otros lo celebraban como una hazaña, con aires de complicidad, en favor de la virgen. Esta relación que se tiene con las divinidades fue algo que descuidó el Estado con las restricciones establecidas a partir de la pandemia. Sin embargo, es un aspecto importante para el bienestar psicosocial de la población de Chavín de Huántar; la relación religiosa es personal, intensa y profunda, y se genera a partir de una forma propia de ver la vida y de edificar el mundo. Es la Virgen del Carmen, Mama Callmi, quien protege a este pueblo de los Andes peruanos de las desgracias; por lo que deben agradecerle y mantener una buena relación con ella. En las siguientes semanas los números de contagios no cambiaron, ni se cumplieron las fatalistas predicciones de los periodistas y de la opinión expresada en las redes.

¹ Gentilicio con el cual se identifican.

² Arias, P. (2011). La fiesta patronal en transformación: significados y tensiones en las regiones migratorias. *Migración y desarrollo*, 9(16), 147-180. Rodríguez, M. I. (2011). ¿Es la espiritualidad una fuente de salud mental o de psicopatología? [Conferencia]. *Congreso virtual de psiquiatría Interpsiquis*.



Músicos en espera. Momentos antes de iniciar la misa y demás actividades



Momentos antes de iniciar la misa, los danzantes toman un lugar en las sillas de espera.



Arpa y violín. Instrumentos principales para la danza de las pallas. En el fondo, mujeres que forman parte del grupo de Pallas esperan atentas la misa.





Parroquia de Chavín. Sillas ubicadas para adultos mayores y para los danzantes. En el fondo el párroco realiza la misa.



Dos mujeres rezan a la virgen. En las sillas también se ubicó a mujeres y varones adultos mayores.



Párroco brinda mensaje durante la misa.



Danzante de la Virgen del Carmen





Asistentes se toman una foto de recuerdo. Para las fotos se retiran la mascarilla como señal de respeto a la virgen.



Danzante reza y se despide de la Virgen hasta el siguiente año.